

Salto, Graciela Nélica

Hernán Pas. Ficciones de extranjería. Literatura argentina, ciudadanía y tradición (1830-1850). Buenos Aires: Katatay, 2008, 250 pp.

Katatay

2009, vol. 5, nro. 7, p. 136-137

Salto, G. (2009). [Reseña de] Hernán Pas. Ficciones de extranjería. Literatura argentina, ciudadanía y tradición (1830-1850). Buenos Aires: Katatay, 2008, 250 pp.. Katatay, 5 (7), 136-137. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.10394/pr.10394.pdf

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

públicas y de la deslocalización mediática y turística. Una ruina que excede, sumerge y dispara la pregunta incesante sobre la migrancia de las hipótesis, las imágenes y la pura carnalidad de la escritura de los caníbales.

Quiero, por último, recoger al menos dos de los debates que el mismo texto propicia como tensión interna: el sentido de la ruina a partir de teoría de Adorno sobre las relaciones entre la literatura y el horror, y el debate en torno a los criterios de periodización y sus relaciones con los procesos literarios y culturales. Me refiero, en este último punto a la polémica en torno al llamado “período especial”, como categoría pertinente para explorar la literatura y sus vínculos con los procesos diaspóricos sobre los cuales se ha montado una fecunda tradición de escritura, y ha ubicado a Cuba “como un imperio que difumina a sus ciudadanos —o más bien a sus súbditos— para el mundo” (Rojas, 2009:124).

Nos encontramos, entonces, frente a un texto que funciona en muchas direcciones abre, vuelve, sitúa, expande, hunde, despoja, deconstruye, historiza, desenmascara, re-conoce y deslee a través de la obra del escritor cubano, las memorias del Paraíso que no fue, del Origen(es) perdido. En su estela, las proyecciones y disrupciones de lo cubano literario en Latinoamérica hacen de la escritura de Ponte ese puente que construye la crítica como puro tránsito, es decir, como la imprescindible vigilancia para pensar nuestras literaturas.

Nancy Calomarde

* Hernán Pas. *Ficciones de extranjería. Literatura argentina, ciudadanía y tradición (1830-1850)*. Buenos Aires: Katatay, 2008, 250 pp.

La condición de ficcionalidad de los textos que las instituciones literarias han legitimado como tales es un presupuesto rara vez discutido fuera del ámbito de la teoría literaria. Este libro de Hernán Pas es una excepción. A partir de los análisis de Ricardo Piglia sobre cómo los usos ficcionales cifrarían la tensión entre política y literatura en los inicios de la tradición literaria de la Argentina, el autor lee y discute un amplio repertorio crítico sobre los escritos producidos entre 1830 y 1850 por los llamados proscriptos —Esteban Echeverría, Juan María Gutiérrez y Domingo Faustino Sarmiento, entre aquellos a quienes dedica más atención—, con énfasis sobre los grados de pertinencia con que ha sido abordada la ficcionalidad en el análisis de sus textos más emblemáticos. Es conveniente subrayar, no obstante, que el problema de los usos de la ficción no surge en el libro sólo de los intereses gnoseológicos de la crítica actual sino que puede leerse en documentos de la época, hábilmente recuperados por Pas, como las opiniones de Juan Thompson en el *Diario de la Tarde* de 1834: “Aquí el entusiasmo y la realidad imperan; la ficción nada tiene que hacer”. La frase, usada como epígrafe general y resemantizada a lo largo de la argumentación, condensa uno de los núcleos más productivos en este estudio y pone en evidencia la inevitable vigilancia epistemológica con que deberían abordarse las categorías de realidad y de ficción cuando se leen textos del siglo diecinueve. En un período pensado por algunos de sus actores como una “edad nueva”, la escritura logra un inusitado efecto performativo y la ficción, según la conocida sentencia de Cornelius Castoriadis citada por Pas, aparecería como la instancia particular de creación de un imaginario instituyente. Ésta es, de hecho, una de las hipótesis rectoras de este libro e insufla, aun con matices, la mayoría de sus estrategias argumentativas.

El primer capítulo, “Fundar el territorio”, indaga en la función política de ciertos modos y tipos descriptivos que vinculan algunos tropos retóricos de los románticos rioplatenses con las figuras de lo desconocido, acuñadas en los relatos y en las cartografías de los viajeros europeos hacia los territorios americanos. En este nexo interdiscursivo, el autor señala la peculiar importancia adquirida por los cuadros heredados de las taxonomías naturalistas en la configuración de los rasgos de exotismo asignados a los lugares que comenzaban a describirse: una de las operaciones sobre la que existe ya una dilatada tradición crítica. No obstante, Pas encuentra allí un nuevo matiz. No analiza sólo el enlace entre focalizaciones, temas y campos semánticos conexos sino más bien la estrategia retórica e ideológica que, a partir de la atribución de exotismo a lo representado, permitió a los letrados rioplatenses plantear una singularidad cultural tal que la producción de sentido sobre ese espacio quedó reservada a su propia escritura y a su propia conceptualización sobre las categorías de veracidad y de ficcionalidad. Es así como el autor identifica y analiza críticamente en las *Cartas a un amigo* de Echeverría y en tempranos textos periodísticos de Juan María Gutiérrez y de otros autores, textos publicados, en general, en *La Moda*, *El Iniciador* y *El Zonda*, la modulación de figuras sobre el territorio, el hábitat y la lengua que, a partir de las imágenes pergeñadas por

los viajeros ilustrados, avanzan en la construcción de una ciudadanía, para la cual identifican un origen simbólico a la vez que delinean los rasgos de una tradición que pretenden nacional. El segundo capítulo, “Ensayar (sobre) los límites”, se concentra en el *Facundo* de Domingo Faustino Sarmiento, no con la intención de innovar sino de interpelar, según palabras del autor, los puntos conflictivos del texto, en cuanto ensayo. A partir de la tesis de Ricardo Piglia en torno de la “mirada estrábica” que fundaría la tradición literaria nacional, Pas encuentra en la frase “el poder educa”, del capítulo “Barranca Yaco”, una cifra de la articulación potencial entre política y escritura, entre verdad y ficción, que vincularía las ideas expuestas en *Educación popular* con varias de las figuras del texto ensayístico y caracterizaría a este último como una escritura fronteriza que concentra, en la ficción, la voluntad política emanada de la convicción sarmientina en la tríada integrada por el poder, la educación y la ciudadanía.

El tercer y último capítulo, “Linajes, memorias, influencias”, vuelve a explorar el problema de la verdad y de la ficción, esta vez en relación con el protagonismo de los mismos letrados en las célebres discusiones, llevadas a cabo durante el exilio en Chile, en torno de la lengua, primero, y acerca de la escritura historiográfica y los criterios que debían regirla, después. El contrapunto entre estas intervenciones y las opiniones de Andrés Bello y de José Victorino Lastarria, algunos de sus contendientes más notorios, enriquece la comprensión de las zonas conflictivas que el autor había señalado en el discurso de Sarmiento en los capítulos anteriores y permite establecer líneas ideológicas que desde estas tempranas querellas impregnan la escritura de lo nacional.

En síntesis, este libro de Pas demuestra una vez más la productividad de una lectura que expanda los límites instituidos por las literaturas nacionales y logre superar también algunas de las lábiles fronteras erigidas entre géneros, repertorios e, incluso, disciplinas. Una actitud crítica que no se agote en la mera dilución de las diferencias y especificidades de lo literario sino que, por el contrario, acentúe la lectura crítica de sus rasgos y determinaciones en la performativa tensión decimonónica entre literatura y política. Entre las figuras y las astucias de los filólogos y los políticos. Entre las ficciones y el “entusiasmo”, según la temprana opinión de Juan Thompson (1834) que, desde el epígrafe hasta el cierre, ofrece cohesión figurativa a los múltiples y entusiastas argumentos desplegados por Pas.

Graciela Salto

* Yvette Sánchez / Roland Spiller (eds.), *Poéticas del fracaso*, Tübingen: Gunter Narr Verlag, 2009, 274 p.

En *Naufragio con espectador* (1995) el filósofo alemán Hans Blumenberg indaga la metáfora del espectador del naufragio en la distancia de la tierra firme, metáfora que interroga la relación del ser humano con el mundo. Esta obra constituye el punto de partida del tema propuesto por Yvette Sánchez y Roland Spiller a través de algunos interrogantes. “¿Cómo se ha representado la eliminación del puerto seguro, lugar que posibilita la observación y escritura de la Historia?” Si el observador abandona la perspectiva de la tierra firme, la seguridad de la distancia, también corre el peligro de naufragar. Pero gana otras posibilidades de interpretación, otros lugares desde donde mirar. Si la mirada es la del crítico literario, “¿cómo se escribe sobre el fracaso? ¿qué influencia tiene en el estilo y en el discurso literario?” (7)

Cada artículo del volumen plantea entonces el tema del fracaso en relación con la literatura, destacando su lado productivo, pues “el éxito se mira como algo poco poético” (7). Por un lado, el fracaso se manifiesta en una *poética* caracterizada, a rasgos generales, por la ruptura, la distorsión, lo trunco —el fracaso del lenguaje— y, por el otro, con los *temas* que proporciona un espectro de conceptos afines tales como: el naufragio, la caída, la derrota, el desencanto, la ruina, el derrumbe, el colapso, el olvido, etc.

Las diferentes intervenciones recopiladas son producto de un encuentro organizado por los editores del volumen, Yvette Sánchez y Roland Spiller, en la Universidad de San Gallen (Suiza) bajo el título homónimo, *Poéticas del fracaso*, en septiembre de 2007. Como se indica en el prólogo, el criterio organizativo responde a una coherencia temática y estética, según épocas y textos estudiados. Es posible establecer tres grandes líneas que abordan la articulación del fracaso y la literatura desde diferentes perspectivas. En primer lugar, como fenómeno histórico-cultural, el fracaso se lee como motivo literario a partir de los conceptos de modernidad y globalización en la historia y las letras hispánicas. Un segundo eje explora el fracaso como motor de poéticas particulares —ya sea en temas como en técnicas o